

vierte en un elemento más de desánimo del productor que no se tienta a poner en marcha nuevas tierras y lo lleva a no invertir para mejorar su producción, ya que la "pérdida" está afuera, y para él es prácticamente incontrolable.

Parecería que el Estado podría otorgar créditos a bajo interés a los productores para fomentar la compra de maquinaria para aumentar el área sembrada, y fertilizantes, plaguicidas, etc. Además de semilla de pedigree. Pero el otorgamiento de estos créditos bajos iría contra la política financiera del equipo económico.

Unos créditos de "fomento", especie de subvención al agro, significaría el rompimiento de la política libre de tasas de interés. Un crédito de "fomento", con intereses más bajos, tendría que estar respaldado por la apertura de una línea crediticia del banco central, lo que se transformaría en un aumento de la emisión, y originaría una aceleración inflacionaria que es el principal enemigo del actual equipo económico.

Pero además, históricamente, cuando se han concedido esos créditos de "fomento", no se ha podido establecer un control efectivo del destino de los mismos. De tal modo que con esos créditos se han efectuado gastos e inversiones no reproductivas, y en muchos

casos, ineluctablemente, suntuarios: arreglo de las fincas rurales, cambio de vehículos utilitarios, dotación de servicio opcionales o lujo (tráfico, teléfonos, aviones, etc.) cuando no, directamente, fueron volcados esos créditos en el circuito financiero. Dada la diferencia de tasas de esos créditos privilegiados, la masa monetaria así obtenida era colocada en el mercado de moneda rindiendo una ganancia grande sin producir ningún trabajo.

Estos hechos, gastos superfluos, o colocación de los créditos de fomento en el mercado libre de finanzas, también se producen por la falta de una continuidad en la política agrícola, y de una credibilidad en la acción del gobierno. Cuando todo es conducido coyunturalmente, las respuestas que

se obtienen son de coyuntura. Al oportunismo del Estado, el mercado le responde con actitudes oportunistas.

Si no se le proporcionan seguridades razonables a los productores, si no se solucionan fallas en la comercialización que le absorben

la ganancia al productor si no se reduce la ineficiencia en el manejo de las cargas, etc. Factores, todos que le corrompen el beneficio al campo, entonces, como consecuencia, se lleva al estancamiento.

La situación actual de producción, 30 millones de

toneladas, debe considerarse el "techo de producción y credibilidad" que el campo le otorga a la actual gestión económica. Para avanzar hacia los posibles 100 millones de toneladas, el gobierno debe ofrecer más cosas, y fundamentalmente, ser crédito.

EXCELSIOR

Asombra la Quinta FERIA del Libro de Argentina

BUENOS AIRES, 25 de marzo. (EFE) — El presidente de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), Aristóbulo Echegaray, dijo que la Quinta FERIA del Libro, que se desarrolla actualmente aquí, ha tenido resultados realmente asombrosos.

A la exposición del año pasado concurrieron más de 500.000 personas y se vendieron 700.000 ejemplares. Se calcula que estas cifras serán superadas este año.

Anoche la feria fue visitada por el Jefe del Estado, Jorge Videla, a quien acompañaba el secretario de Cultura, Raúl Crespo Montes.